

# Postdata

*Fecha: 26 de agosto de 1.997. Quizá unos pocos meses antes de publicarse la primera edición...*

<b>Distribución a librerías</b> Mira Editores Concepción Arenal, 22 50005 Zaragoza Tel: 976 354165 Fax: 976 351043 e-mail: lcentral@ctu.es	<b>Distribución a particulares</b> Luis Membrado Giner Andador Anayet, 4, 6º C 50015 Zaragoza e-mail: lmg00009@telefonos.es lmg00009@telefonos.es
---	--

Ha transcurrido casi un año desde que se finalizó el original. Un plazo más que suficiente para que hayan ocurrido cosas interesantes y podamos hacer un primer balance.

Es mucho tiempo, pero conseguir una editorial y dejar el texto listo para su publicación no ha sido trabajo fácil. El asunto de la editorial ha terminado siendo un empeño casi suicida pero muy instructivo, y debo agradecer a John Pigeon Publisher (Ediciones Juan Palomo) su apoyo en esta aventura y su determinación para completarla. Revisar el texto y dotarlo de su forma final se ha revelado también como una tarea de magnitud sobrecogedora. Nos centraremos en este ultimo asunto para hilvanar el resto de esta exposición.

Retomando la terminología del texto principal, que tal vez aún no haya olvidado, digamos que un trabajo tan gordo como éste ha puesto de manifiesto muchas de las carencias que denunciábamos en su momento. Aunque la revisión se ha limitado a retocar la puntuación y sintaxis originales, y a pasar el texto a través de distintos módulos de corrección ortográfica e incluso gramatical, es bastante probable que no le sea difícil encontrar errores flagrantes en cualquiera de estos campos. Incluso las herramientas más perfeccionadas y habituales, los correctores ortográficos, están aún muy lejos de la perfección si las usamos sobre un documento en castellano. Yo no pasaría del aprobado o de un mísero “6 sobre 10”. En inglés, por las diferentes particularidades del idioma, es otra cosa. Tal vez la nota que les doy le parezca escasa pero, créame, no merecen más a pesar de los loables esfuerzos realizados por WordPerfect en su versión 6.1. Los mejores programadores tienen un extenso campo de acción para unos cuantos años también en este tema. De hecho, yo ni siquiera aseguraría que los índices estén bien y se trata tan sólo de contar páginas.

Y dotar al texto de un formato presentable de verdad ha hecho necesario recurrir a esos programas de autoedición (“DTP” o “PAO”, ¿se acuerda?), sobre los que tan sigilosamente pasamos en el texto principal. Realmente tienen su razón de ser. La versión final (por el momento) ha sido montada con Corel Ventura 5.0, ese programa que apareció en los tiempos del GEM. La razón para elegirlo es simple: era el único de que disponía. E incluso ni siquiera eso era cierto cuando empecé y terminé de redactar el texto original. La versión que se incluía en mi Corel Draw 5.0 era la E2, y jamás me fue posible utilizarla. Colgaba el ordenador de forma fulminante, creo que por una clara incompatibilidad con la versión de Win32s que suelo usar. Me hubiera ahorrado bastante trabajo si lo hubiera usado desde el principio, pero no fue posible. Al menos ha demostrado ser mínimamente capaz de leer los ficheros creados con WordPerfect 5.2.

¿Que cómo he resuelto el problema de los cuelgues?. Unos pocos meses después de terminar el texto me enteré de que Corel había lanzado una versión revisada de su Corel Draw 5. Llamé por teléfono, di mi número de registro, y en menos de una semana tenía en mi poder un CD-ROM con la versión G1. Cuyo Corel Ventura 5.0, por fin, funcionaba casi todo lo bien que podía esperarse en mis ordenadores. No me cobraron ni el correo. Totalmente

© Luis Membrado Giner. Todos los derechos reservados. Se autoriza la copia sin modificación de los ficheros originales en formato PDF. Si desea una copia impresa, por favor, compre un ejemplar en lugar de imprimirlo ya mismo. Le saldrá más económico y el resultado será de mejor calidad.

**Título:** Léeme ya (Readme.1st) **Manual mínimo crítico para PeCés**  
**Autor:** Luis Membrado Giner **Editor:** John Pigeon Publisher  
**ISBN:** 84-605-7033-9 **Dep. Legal:** Z-3314-97  
**Formato:** 17x24 cm, 771 páginas **PVP:** 5.000 Ptas (30'05 euros)

## **Postdata**

gratis de verdad. El acontecimiento me llenó de emoción pues creía hasta entonces que estas cosas ya no pasaban.

Hube de aprender un nuevo programa de un tipo que desconocía y emplearlo de inmediato para realizar un trabajo descomunal. No entraré en detalles, ya que no parece el mejor momento para extendernos en pormenores durante tres o cuatro páginas. Baste decir que ahora mismo, justo cuando intento imprimir una copia casi definitiva a tiempo de llegar a un plazo que me interesa, estoy sufriendo en mis carnes los terribles efectos del circuito detector de trabajo critico.

Aparte de todo lo anterior y del resto de trabajo serio en absoluto relacionado con este texto, que se ha llevado por su parte tres cuartos de mi tiempo en éste último casi año, debo reconocer que también he matado algún marciano. En concreto, he estado algunos días colgado de "Civilization II". Es el único uso que le he dado a mi tarjeta de sonido, aparte de escuchar con calidad mas bien incierta, pues los altavoces de mi ordenador son de pésima calidad, algún CD-Audio mientras trabajaba. Tarea ésta última que realiza con la misma o mayor perfección un reproductor de cassetes, aparato que por cierto no interfiere con el funcionamiento general del ordenador.

El joystick todavía no lo he estrenado. Quizá algún día de estos, tal vez en mi próximo cumpleaños, le pida a la familia que me regale el "Flight Simulator" de Microsoft y me decida a montarlo. Desgraciadamente, he perdido la oportunidad de este año, ese cumpleaños que me ha hecho cambiar de década y alcanzar una edad ciertamente indecente. Debí pensarlo mejor. Bueno, ya lo compraré. Podría, por supuesto, conseguir una versión pirata, pero que abomine los programas protegidos contra copia no quiere decir que no piense que deben comprarse aquellos programas que se usan con asiduidad. De todos modos, me parece haber leído en algún sitio que la última versión exige Windows 95, y eso me crea importantes problemas. Mi copia sigue en su estantería. Aún no la he montado.

¿Porqué, pregunta?. Los motivos del capítulo 9 siguen siendo validos para mí. Windows 95 ha ido creciendo en numero de usuarios ya que muchos ordenadores nuevos la incluyen, pero ha seguido más o menos el esquema que insinuamos en el texto. A las puestas al día que ya citamos le siguió una revisión importante. El "System Release 2", creo que se llama, apareció hacia diciembre de 1.996. Pero es sólo para fabricantes, y se distribuye únicamente con equipos nuevos, me parece. Al menos a mí y a los demás usuarios registrados que conozco, no se nos ha propuesto ningún tipo de actualización. Aunque tampoco debe ser difícil conseguir una versión pirata.

Se anda diciendo que la versión siguiente saldrá en 1.998. Así lo afirmaba, al tiempo que analizaba una versión supuestamente beta, el "PC-Actual" de junio de 1.997. Se supone que habrá un nuevo cambio de interfase, que ahora se articulará alrededor de Internet. Conviene no hacerse muchas cuentas, sin embargo, ya que la propia Microsoft España se tomaba la molestia de negar explícitamente la existencia de tal beta, y ya de paso de bastantes puntos del artículo, en una extensa nota que hizo aparecer en el número siguiente de la misma publicación. Resumiendo en pocas palabras la carta de Microsoft (y corriendo el riesgo de introducir en nuestro afán condensador un número de errores todavía mayor que el denunciado), la supuesta beta de Windows 98 analizada no existe, si existiera sería una "versión experimental" todavía en los primeros estados de desarrollo (nosotros lo llamaríamos "versión alfa") por lo que sus características concretas no estarían definidas y podrían sufrir cambios muy profundos, con lo cual nada puede afirmarse ni negarse. Por si lo anterior no

bastara, afirmaba que aquellos pocos elegidos que tienen acceso a estas versiones están obligados a mantener una estricta confidencialidad.

Vamos, que Microsoft no reconocía paternidad alguna sobre lo que fuera que “PC-Actual” hubiera analizado. Y lo remachaba diciendo que de ser algo que de verdad fuera suyo, “PC-Actual” no hubiera podido decir esta boca es mía por el momento. El rumor indica, eso sí, que tal vez haya un Windows 98. Se llame como se llame y tenga el aspecto que acabe teniendo. También indica que debería corresponder a nuestro Memphis. Quizá sea posible actualizarse a él porque, ese sí, se ofrezca a usuarios finales.

Aquellos que miran a Windows NT como objetivo tampoco parecen haber encontrado en la versión 4.0 su destino definitivo. En el ejemplar de mayo de 1.996, antes de que apareciera esa beta fantasma de Windows 98 en “PC-Actual”, la revista “Byte” publicaba un análisis de lo que podía ser Windows NT 5.0 y, que yo sepa, no había desmentidos en esta ocasión. Según esta prestigiosa revista, Windows NT 5.0 incorporaría, convenientemente adaptados por Microsoft, una serie de estándares más o menos procedentes del mundo Unix y los sistemas operativos para “mainframes”; en concreto un nuevo servicio de directorios inspirado en la norma X.500 y un sistema de seguridad basado en “Cerberos”, cosas ambas que ni tan siquiera citamos y que orientan NT a un segmento aún más alto de gama. También aparecía por ahí una nueva norma para objetos llamada DCOM, ya incluida en la versión 4.0.

Algunos usuarios, sin embargo, parecen seguir viendo en NT Workstation 4.0 una alternativa razonable a nivel personal. Parece ser la opción de aquellos que ya tienen entre manos trabajos realmente exigentes. Por ejemplo los que se dedican de verdad al diseño gráfico. Y Windows 3.11 sigue por ahí. La cosa, por tanto, no está pero que nada clara, como supusimos. Quizá el mejor ejemplo lo daba una importante compañía que ofrecía hace dos o tres meses en sus ordenadores nuevos toda la gama de Microsoft. Los más pequeños contaban con Windows 3.11, los medianos con Windows 95, y los más gordos y caros con Windows NT 4.0 Workstation.

Lo cierto es que siguen apareciendo programas para Windows 95 y NT, y esos “32 bits” versión Microsoft van contando con un número creciente de aplicaciones. Las de más nivel, las últimas versiones de las grandes compañías, suelen ser de este tipo.

Pero también, hace como quien dice casi nada, Corel anunció el lanzamiento, al menos en Estados Unidos, de su “PerfectSuite 6.1”... para DOS. Sí, ha leído bien. Para DOS. Debe haber clientela. También por cierto, no parece irle mal del todo a Corel con su PerfectSuite. Ya volveremos sobre ello dentro de un poco.

¿Y los demás, pregunta?. ¿Qué tal le ha ido, por ejemplo, a Linux?. Ni siquiera por este lado se ha simplificado el panorama. Antes al contrario. Sigue sin haber estadísticas pero RedHat, Caldera, Debian, y los demás, están al parecer haciéndose un hueco cada vez mayor. Al menos los dos primeros están llegando a colocar sus productos en los canales más comerciales. Caldera está montando una infraestructura de distribución internacional e incluso cuenta ya con un distribuidor en España que se llama “ReadySoft”.

La evolución de Linux ha continuado como se preveía. RedHat lanzó su versión 4.0, la actualizó rápidamente a la 4.1, y acaba de sacar la 4.2, todas ellas sobre el núcleo 2.0 de Linux, que ha llegado ya a su madurez con las versiones 2.0.29 y 2.0.30, unidad más o

## **Postdata**

menos. Caldera revisó un poquito su estrategia y fraccionó aún más su gama OpenLinux para incluir en ella una versión “Lite” de dominio público, y tres versiones superiores de capacidad cada vez mayor (“Base”, “Standard” y “De Luxe”) que incorporan de forma creciente componentes comerciales. Aún no ha aparecido la superior y más cara, que debería incluir un servidor Netware comercial.

Por lo demás, Caldera ha ido en general cumpliendo sus promesas. Ha vuelto a lanzar ese Novell DOS 7 que desapareció en el transcurso de la preparación del libro bajo el nombre “OpenDOS”, lo incluye al menos en su versión “Open Linux Standard”, con lo que no depende de terceros para ejecutar programas DOS desde Linux, y ha puesto el código y el propio producto a disposición del público, al menos para su uso no comercial, a través de Internet.

Por cierto, el CD-ROM que acompañaba al “PC-Actual” de julio-agosto de 1.997 incluía un OpenDOS, con lo que si Vd. quiere seguir al pie de la letra (de nuevo más o menos) los ejemplos del libro, ya puede hacerlo. Y casi gratis. Lo que son las cosas. Últimamente los muertos parecen resucitar de sus tumbas en el mundo de la microinformática. Caldera ha llegado a insinuar la resurrección de GEM, otro que es probable que sólo les suene a aquellos que lean este libro. Pronto volveremos también sobre esto.

En resumen, Linux da pasmosas muestras de salud. Sin publicidad de ninguna clase ha conseguido por ejemplo que “Linux Journal”, esa revista dedicada a él en exclusiva, se distribuya en algún quiosco de mi ciudad. Y se venda, pues suele agotarse (es de suponer que no llegan demasiados ejemplares) antes de mediados de mes. El catálogo de libros sobre Linux es cada vez más numeroso. En castellano, por supuesto. Y los programas, su biblioteca de software, sigue creciendo a buen ritmo. No están esas ultimas versiones de antes, pero sí las penúltimas. Así, Corel acaba de lanzar su “PerfectSuite 8” para Windows 32 bits, y ya tiene disponible la versión 7 de WordPerfect para Linux. Aún no se vende, pero estoy escribiendo esto justamente con una versión de prueba que me traje de Internet. Esperando cosa de medio año, parece que los programas, incluso comerciales, tienen una mínima tendencia a acabar en Linux últimamente.

Y además está ese Java que tan importante dijimos podía ser en el desarrollo de software. Linux lo soporta, al menos por el momento, y Corel tiene otra beta de su PerfectOffice para Java. Aún no la he probado, sin embargo, o sea que mejor no opino. Pero Java ha sido y es la niña bonita del desarrollo de software en el último año. Otro punto en el que no parece que nos equivocáramos demasiado.

Por si no bastara, ese Wabi que debía salir para Linux fue efectivamente lanzado por Caldera hace más de medio año. Y permite usar un buen número de programas Windows. Todos mis datos viejos (bueno, casi todos) están sobre programas que corren en una u otra versión sobre Wabi. El cual, como buen emulador, es un tanto susceptible en el tema de las versiones y tiene importantes limitaciones. El PerfectSuite original de Novell funciona sin problemas, pero no así la versión revisada que Corel lanzó poco después de comprarla. Corel Draw 5.0 se puede lanzar pero no sé si termina de aclararse demasiado. Hay que seguir con Windows 3.1 en algún sitio, pero pasar de él a Linux es cada vez más fácil. También por cierto, Corel lanzó una versión de su Corel Draw para Linux. Como lleva un numero de versión 3.algo, no me atrevo a decir a qué corresponde.

Lo que no hizo Caldera fue incluir Wabi en su "Open Linux". Es un componente aparte. Pero los otros emuladores para Windows sobre Linux siguen progresando, y hasta se han añadido a ese Wine tan embrionario algunas interesantes incorporaciones de última hora. Por ejemplo, Willows Software, una compañía del mismo grupo que Caldera, acaba de poner en dominio público unas bibliotecas que deberían contribuir a completar y mejorar esos emuladores Windows también de dominio público que tanto podrían hacer para llevar a Linux a unos cuantos usuarios de Windows. "TWIN" se llama la cosa.

El catálogo de emuladores para Linux crece sin cesar. Los hay para Windows, para DOS, para Atari ST, para el Apple Macintosh, para el Sinclair QL... eso puede indicar que un montón de gente con las más variadas procedencias está intentando desembarcar, o lo ha hecho ya, en este nuevo sistema operativo.

Por mi parte, sigo enredando con Linux cada vez con mayor frecuencia. Al menos me ha demostrado que un PeCé puede estar más de un mes seguido sin colgarse a la vez que funciona a un nivel muy superior al habitual. Esos tremendos trabajos que antes eran una pesadilla y se completaban un tanto de milagro, suelen manejarse de forma muy sólida. Es más, al menos por el momento, Linux parece haber demostrado que cuando hay problemas existe al final una razón comprensible: un cable SCSI defectuoso, un disco duro averiado, uno de los pocos sistemas de ficheros no soportados que intentábamos usar inadvertidamente... cosas así. He dicho problemas, ya que quizá ni entonces se cuelgue.

Sigo sin recomendarlo a no ser que Vd. sea un "hacker" (sin embargo, yo no creo alcanzar el nivel). Quizá cuando Caldera lance la versión en castellano de OpenLinux (está anunciada como próxima y ya existe en alemán, francés e inglés) y los chicos del grupo LuCAS terminen un 50% del trabajo que tienen pendiente (un grupo de usuarios españoles que está traduciendo la documentación), y tras un par de actualizaciones más que lo acaben de pulir, me atreva a sugerir su compra a alguien. No hay prisa, pueden ser un par de años.

Mientras tanto parece haber cierta presión popular a favor de Linux, o eso parecían reflejar los ejemplares de julio-agosto de "PC-Actual" y "Hot Shareware" (mes más, mes menos). En el primero se recogían varias cartas de lectores que reclamaban la vuelta de la sección Linux (bastante corta) que la revista había incluido con cierta continuidad durante el último año y que en los últimos meses dejó de aparecer, y se hacía promesa formal de continuar con dicha sección. En el segundo se daba cuenta de la existencia de un número al parecer no despreciable de lectores que pedían la creación de una sección dedicada a Linux. En este último caso, los editores de "Hot Shareware" declaraban estar estudiando el tema.

En mi caso, debo reconocer que sigo a la espera de probar Windows NT. Hace poco conseguí convencer al responsable de informática de mi empresa para que comprara un par de licencias de la versión 4.0 Workstation, y quizá me llegue una de ellas. Pero el resumen es que, esperando Windows NT 4.0, llevo un tiempo que va para dos años usando Linux con regularidad y con un rendimiento sorprendente. Tanto es así que deberé tener muy buenas razones para hacerle un hueco a NT. En fin, como lo pedí, se supone que deberé probarlo, pero el precio de Windows NT 4.0 Server para un número ilimitado de usuarios (es con esta versión con la que realmente debería comparar a cualquiera de mis Linux) lo pone definitivamente fuera de mi alcance. Aunque todo vaya bien, ese Windows NT 4.0 Workstation me servirá como máximo para acceder a esos nuevos programas "Windows 32 bits" y olvidarme, quizá sólo parcialmente, de Windows 3.1. La parte Internet-Intranet de mi

## **Postdata**

sistema informático seguirá con toda probabilidad en Linux. Por coste y porque funciona bien.

Terminaremos con Linux con una pequeña ¿broma?. En el ejemplar de mayo de 1.997 de “Linux Journal” se daba cuenta de lo sucedido en una reunión del “Usenix/Uselinux” celebrada en Anaheim, E.E.U.U., es decir de un congreso de usuarios de Unix y Linux. Linus Torvalds se dirigió a la audiencia para decirles que el objetivo en adelante no era otro que dominar el mundo. El reportero encargado de la información comentaba al respecto, literalmente: “Para algunos sonó a broma. Quizá lo fuera. Sólo el tiempo lo dirá. Mientras tanto, desarrollar un producto aún mejor no nos hará daño”. Según la misma revista, en su ejemplar de septiembre de 1.997 (no hay error en las fechas), Linus Torvalds insistía de nuevo en la idea en una reunión posterior celebrada en Atlanta. Y añadía que lo que Linux necesitaba ante todo eran más aplicaciones y una comodidad y sencillez aún mayores. No le falta razón, pero no parece que por el momento las cosas vayan por mal camino. Falta tiempo, eso sí, y no es posible precisar cuanto.

De hecho, algunas de esas “suites” que tanto aborrezco parecen haber comenzado a considerar tímidamente a algo así como un Unix generalizado. El llamado “StarOffice”, por cierto incluido en su versión Linux en la distribución de Caldera OpenLinux Standard, tiene una clara vocación multiplataforma y parece existir en versiones para Windows 32 bits, Linux, y algunos otros sistemas operativos. Parece asumirse que va a haber cierto movimiento. La respuesta final al problema, sin embargo, sigue estando en Java, si algún día llega a cumplir sus promesas.

Y ya hemos dicho que Corel anda tras una versión de su “PerfectSuite” sobre Java. No es lo único que maneja, de todos modos. También acaba de lanzar la versión 8.0 de tal producto para Windows 32 bits. Y es una versión que conviene comentar porque presenta algunas peculiaridades interesantes.

Cambiamos un poquito de registro para decir que Intel lanzó hace algunos meses su Pentium II, que así es como se llama por fin ese Pentium con extensiones multimedia (MMX, ¿se acuerda?) que citamos en el texto principal. Más que un chip es una tarjeta montada en una caja cerrada que se inserta en placas base especiales mediante un conector tipo tarjeta un tanto especial. No vale para esos zócalos ZIF que tanto contribuyeron en el pasado a hacernos la vida más fácil. Pues bien, esas extensiones MMX tan aparentes resultaban prácticamente inútiles hasta hace bien poco. Ninguno de los programas en catálogo sabían como sacarles partido. Pero...

Retomamos el tema del Corel PerfectSuite 8.0 para hacer notar que tal cosa ya no es cierta, pues este conjunto de programas sí que las usa. Además de que, según cuentan las crónicas, Corel parece haber dedicado una notable atención a su optimización para hacerlo lo más ágil posible. Otro punto que me encanta citar porque también hacía falta desde algunos años atrás. Esperemos que cree una moda que el resto de fabricantes se apresuren a seguir. Pero aún no me gustan los paquetes Office.

En cuanto al resto del hardware, también ha ido más o menos por donde dijimos aunque va más lento de lo que probablemente dimos a entender. Los lectores de CD-ROM DVD o los CD-ROM regrabables están empezando a insinuarse, pero sólo eso. Parecen faltar uno o dos años para que se popularicen de verdad. Al menos.

Lo que sí que ha ganado en difusión y utilidad es Internet. Ya es posible informarse de los horarios de los trenes y aviones, por ejemplo, pues Renfe e Iberia tienen sus correspondientes servidores en Internet. Y son sólo dos casos tomados al azar, pero que me parecen suficientemente representativos. Tampoco nos equivocamos demasiado al poner tanto énfasis sobre Internet, pues parece estar ahí no sólo para quedarse, sino para ser cada día más importante. Continúa verde, y a los “modems de banda ancha” les está pasando igual que a ese hardware de nueva ola tan necesario a corto plazo, que siguen en un cierto limbo.

Del resto de temas que tocamos en el último capítulo no diremos mucho más, porque no deseo endilgarle otro capítulo camuflado de postdata y quedan un par de puntos interesantes. IBM sigue insistiendo en su software para dictado y hay una última versión que parece insinuar la posibilidad incluso de trabajar con habla ligada. Pero sigo sin probarlo, aunque tal vez todo llegará. En el tema de los portátiles hubo cierto movimiento con el lanzamiento por Microsoft de su Windows CE, una versión con interfase similar al de Windows 95 (ese que se va a revisar dentro de nada al parecer) especialmente diseñada para ordenadores de bolsillo. Emplea un lápiz en lugar del ratón y se comercializan ya algunos equipos que lo usan. Uno de ellos, no podía ser de otra forma, está firmado por Hewlett-Packard. Pero ya Windows 3.1 conoció en las primeras épocas de los portátiles unas extensiones para lápiz óptico (otra vez más o menos) que dejaron de existir con cierta rapidez, y al parecer ese Windows CE muestra notables deficiencias en el uso de programas DOS. Y yo sigo creyendo que, para este tipo de equipos, DOS suele ser más útil. Sony y Philips lanzaron hacia final de año, al menos en E.E.U.U., la “Web TV”, el aparato de televisión para moverse por Internet. El ejemplar de diciembre de 1.996 de “Science et Vie Micro” le pasaba revista.

Una cosa que también me hizo mucha gracia fue ver uno de los anuncios más recientes de uno de los pocos PDA que quedan en circulación, el Apple Newton, ya muy mejorado. ¿Se acuerda del chisme aquel que debía haber reconocido la escritura manuscrita y para el que se terminó desarrollando un método especial de escritura que se llamaba “Graffiti” porque si no resultaba más bien inutilizable?. Pues puede que ni eso fuera suficiente, porque en su última versión incluye un teclado opcional. Graciosísimo.

Y para casi terminar nos queda quizá el punto más importante de lo sucedido en estos meses. Hace como quien dice cuatro días, el 7 de agosto de 1.997, se anunció en la prensa (“El País”, pg. 37) la firma de un acuerdo en virtud del cual Microsoft iba a invertir 150 millones de dólares en Apple y mantener sus acciones al menos durante tres años. Lo anunció Steve Jobs, de nuevo consejero de Apple desde diciembre de 1.996 y al parecer, según Reuter, próximo presidente (otra vez) de la compañía, en la “Macworld Expo” de Boston. También Bill Gates se apareció a los presentes, se dice que entre atronadores aplausos, a través de una videoconferencia...

La vuelta de nuestro primer teledespido (ver “Teletrabajo” en el glosario) a su compañía de origen es el primer punto a considerar. Parece que si acaba ocupando el sillón que le quitaron sería tan sólo a tiempo parcial, pues su principal ocupación por el momento es la presidencia de “Pixar”, la compañía de producción de gráficos que realizó ese “Toy Story” que ya citamos. ¿Qué ha hecho que recobre un lugar importante en la directiva de Apple?. Pues ni más ni menos que otro de los casi muertos que ya conocemos. Ya dijimos que se empeñaban en los últimos tiempos en volver a la palestra.

El anterior presidente de Apple emprendió una política de renovación a medio plazo de los sistemas operativos de la compañía y encontró en OpenStep, la versión multiplataforma de

## **Postdata**

nuestro conocido NextStep, el antiguo sistema operativo del difunto Next, el producto ideal para emprender la aventura. Apple compró Next, y Steve Jobs, el dueño del producto, volvió al consejo de administración de Apple. El nuevo sistema operativo de los Apple, cuando esté listo si alguna vez llega a estarlo, se llama por el momento “Rhapsody” y debería incluir una buena parte de ese sistema operativo que maravilló a tanta gente hace ya una decena de años. Un Unix, que casualidad más sorprendente. Por cierto, parece otra vuelta atrás, pues hace no mucho me enteré a través de Internet de que el Apple Lisa, aquel papá del Macintosh que no duró demasiado, contaba justamente con una versión de Unix como sistema operativo. Camuflado con una interfase de usuario “a lo Macintosh”, eso sí.

La aventura que inició parece haber sido demasiado para el todavía último presidente de Apple, pues dimitió antes de completar su primer año en el cargo. Y eso hace que Steve Jobs vuelva a estar en el candelabro, como decía, según cuenta un rumor anónimo, una popular modelo que aparece con frecuencia en las revistas del corazón.

Como la noticia del acuerdo Apple-Microsoft me interesaba, me di unas vueltas por Internet para completarla. Para que vea los esfuerzos que hago para mantenerle informado, querido LAO. Encontré allí entre otras cosas el texto íntegro de la intervención de Steve Jobs, que creo resulta muy interesante. Reconocía en primer lugar la fuerte caída en ventas y usuarios que Apple ha sufrido durante los últimos tres años. Steve Jobs creía que la mejor estimación que podía hacer indicaba que Apple contaba con un 7% del total de usuarios de ordenadores personales en este momento.

Hagamos una primera pausa para echarnos un puñado de flores y recalcar, por si no se ha notado, que nuestras patateras estimaciones de la realidad del mercado no eran a la postre tan incorrectas... y retomemos el discurso para indicar que muestras de sinceridad de este tipo suelen querer decir que se ha llegado a un punto crítico. Son un último recurso, normalmente desesperado, que se toma en el momento en que queda claro que la política habitual de intentar perseverar en el engaño no conduce a nada bueno. Viene a ser algo así como decirle a la clientela: “Está bien, todos lo sabíais hace tiempo y hemos sido malos, pero no lo haremos más. Confíad en nosotros de nuevo porque no os vamos a volver a engañar”. Quizá también algunos directivos debieran tener en cuenta una de nuestras leyes de la economía patatera, esa que afirmaba que los usuarios de ordenadores personales no eran completamente imbéciles, para evitarse un montón de problemas y meteduras de pata. Quizá Steve Jobs lo haya asimilado y su intervención sea algo más que un recurso a la desesperada. El tiempo lo dirá.

Pero en fin, volvamos al tema. El desembarco de Microsoft se presentaba como un acuerdo de intercambio de tecnología, aunque había un par de puntos más. Con su inversión, Microsoft se aseguraba en adelante la inclusión de Microsoft Explorer como el navegante de Internet por defecto en los productos de Apple. Steve Jobs añadía literalmente que sabía que a los usuarios de Apple les gustaba tener la opción de elegir sus programas, y que eso no significaba que Explorer fuera el único producto de este tipo que se ofertara. Eso sí, sería el que uno se encontrara de entrada. Además, Microsoft iba a desarrollar de nuevo productos para Apple. Se citaba en particular la adaptación de Microsoft Office. La cosa más o menos terminaba dando la bienvenida al antiguo socio y alabando las ventajas del trabajo en común.

Hasta aquí, nada demasiado sorprendente. Como sabemos, Microsoft ya jugó un papel muy importante en los primeros tiempos del Macintosh. Desarrolló productos tan famosos como Excel, y aprovechó la experiencia acumulada cuando llegó el momento de lanzar programas



para su Windows. La cosa se enfrió un tanto con el asunto de las demandas sobre la interfase de usuario del Macintosh. Ha llegado por lo tanto el momento de intentar leer entre líneas.

Hay que destacar en primer lugar el empeño de Microsoft en aumentar la presencia de su navegante para Internet y el hecho de que esta historieta pone de manifiesto algunos mecanismos que la economía de mercado pone al alcance de los productores de software para aumentar la difusión de sus productos. No necesariamente los programas que más se ven en los anuncios son los que más se venden, y no digamos que más se usan. En la última estimación que leí, muy reciente, Netscape seguía contando con un 75% del mercado de navegantes para Internet, y Microsoft parece estar dispuesta a ganar algún punto a base de incluir su Explorer en cada copia del próximo Memphis que se venda y también, porqué no, en cada Apple que salga al mercado.

Pero no es éste el aspecto más importante de la historia. ¿A santo de qué va a invertir Microsoft en Apple para desarrollar programas para el Mac?. Para eso bastaría con sacar los productos al mercado. Quizá haya que buscar ese “algo más” que justifique una inversión de algunos miles de millones de pesetas. Estoy por creer que ese “intercambio de tecnología”, y seguro que la frase no es exacta, podría muy bien referirse a OpenStep. Quizá Windows NT 5.0, o 6.0, o Cairo, o vaya Vd. a saber qué producto de Microsoft en el futuro, tenga algunos rasgos de nuestro antiguo conocido NextStep. Al fin y al cabo, ya existía un OpenStep para PeCés. Eso ya me convence más, mire Vd. por donde. Aunque es probable que mi opinión, totalmente subjetiva, sea pura ilusión.

¿Dónde quedaría Linux si todo se acaba montando alrededor de NextStep?. Tampoco parece tenerlo difícil por este lado. Recuerde que ya dijimos que había una versión para las X-Windows que se llamaba AfterStep y que dotaba a Linux de una apariencia similar a la del Next. Pero las apariencias no son lo importante. Si lo queremos de otro modo, son sólo una parte de una interfase de usuario. El NextStep original incluía muchas otras cosas, entre ellas un mecanismo único para generar la visualización en pantalla e imprimir las cosas en papel, articulado todo ello sobre PostScript, ese lenguaje de descripción de documentos tan profesional. Eso da nuevas alas al WYSIWYG. Pues bien, la impresión de gráficos en Linux ya está montada sobre un clónico de PostScript llamado GhostScript y existe, aparte de ese AfterStep, una iniciativa de GNU, esos que tanto han contribuido al éxito de Linux con su enorme colección de programas de uso público, para desarrollar un producto análogo de dominio público al que denominan GNUStep. Ya están trabajando en una visualización sobre Ghostscript... y hay, por supuesto, más piezas en danza.

Acabaremos, casi, llamando su atención sobre otro hecho que confirma en parte nuestras alocadas suposiciones. Al final, parece de verdad que las cosas acaban teniendo sentido. Si un producto es bueno, y al parecer lo eran DOS, DR-DOS, GEM y el Next, quizá incluso Unix, su expulsión del mercado es meramente transitoria. En su momento, algunos años más tarde, pueden volver a la vida. Es también lo que me pasó el mes pasado cuando vi un anuncio a todo colorín en la prensa. En el ordenador que el fulano estaba manejando, lo que aparecía era un Windows 3.algo con un Dashboard perfectamente identificable. El fondo era menos lucido que el de mi escritorio, eso sí.

Y acabaremos de verdad reconociendo que “Deep Blue” le ganó un torneo de ajedrez a Kasparov. Por poco, eso sí. Y parece que a nadie le dio por pensar en serio que, a partir de ese momento, los ordenadores se hubieran vuelto inteligentes. Menos mal. De todos modos,

### ***Postdata***

si a alguno se le ocurrió la idea, seguro que la abandonó de inmediato al observar que el PeCé de su casa o de su trabajo seguía colgándose tanto como antes.

Sin embargo, y con todos sus defectos, este libro en su forma actual hubiera sido imposible sin ellos. Y no estoy hablando del tema que hemos tratado. No tan fácilmente como se supone, ni mucho menos, pero a veces los ordenadores personales pueden ser una ayuda. Esperemos que dentro de no demasiados años sean aún más útiles y fáciles de manejar.